

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

Director: Roberto Bueno.

TEATRO PRINCIPAL



EL EMINENTE TENOR-CÓMICO ENRIQUE GROSSI.

Platitos de la Semana.

La Exposición de París tiene por ahora la mayor parte de atención del mundo entero, siendo muchos los visitantes de todos los países que con este motivo aumentan á diario la población flotante de la capital de Francia.

El triunfo recientemente alcanzado por Joaquín Sorolla en la citada Exposición Universal, nos llena de júbilo y satisfacción, y más todavía la rabia y el despecho de los que fueron á disputar esa medalla de honor á nuestro gran artista.

La prensa toda de París hace grandes elogios de Sorolla en estos días, reconociendo una superioridad notable de inteligencia artística al genio nacido en esta tierra de Velázquez, de Cervantes y de Alonso Cano.

Esto no obstante y á pesar de lo mucho que nuestros periódicos traducen del francés, y á pesar que todos á excepción de EL COCINERO, tenemos por allá activos corresponsales, apenas si han dado escuetamente la noticia, preocupados con la cuestión de China y actualmente con la intransigencia de nuestros Ministros y nuestra propia intransigencia ó deseo de justicia, que nos sale á denuncia por número.

Eso sí que es escandaloso: que en un país en donde alardeamos de gozar todas las libertades, no puedan los periódicos, ecos de la opinión y defensores en su mayoría de los intereses del pueblo y del bien común, exponer libremente sus ideas ni defender en sus columnas una causa justa, eso es inicuo.

El Liberal, El Imparcial, El Herald... ¡hasta la *Gaceta*, digo, *La Correspondencia de España*, ha sido denunciada en estos días, por mor de eso de los impuestos y de la *U. N.* de que está prohibido ocuparse. Todos, todos los periódicos de Madrid y muchos de provincias han sufrido denuncias en mayor ó menor número, y no sería extraño que nosotros mismos nos encontrásemos mañana denunciados, por más que EL COCINERO apenas si interviene en este *guisote* nacional ni intervendrá hasta saber por lo menos que está en sazón.

Las últimas noticias recibidas de los *Madridiles* despertan gran interés entre el elemento político de nuestra población. Témanse algaradas del pueblo de Madrid, con motivo del pago de la contribución.

Las calles están enarenadas ni más ni menos que en visperas de una gran revolución; pero la gente no por eso deja de divertirse, ni de acudir á sus paseos y teatros, señal esto de que no abriga sentimientos revolucionarios.

En Cádiz hay también su *mijita* de expectación en vista de estas noticias, pero por acá nos limitamos á creer que todo esto parará en un cambio de Gabinete, que buena falta nos hace.

Porque dicho de paso, la verdad es que el tiempo no está para motines ni carreras.

El calor que se nos ha venido encima entorpecería seguramente nuestros miembros, y por otra parte, la Guardia civil... nos coja confesados.

La gente toma *soleta* y Cádiz vá quedándose casi deshabitado, no sabemos si por el calor, por la Exposición de París, por los sucesos de Madrid ó por los Juegos Florales de Chiclana; ello es que los trenes salen todos los días atestados de viajeros y nos vamos quedando solos los míseros empleados provinciales, los de consumos y algún que otro concejal neutro de carácter indeciso que no sabe por qué optar.

Para París son muchas las distinguidas personalidades que han salido de Cádiz, entre las de Verduguete, Verduguillo, Cascarrabias, y todo ese núcleo de

niñas bonitas que componen nuestra sociedad *sicur* que dicen *Franklin Junior etc., etc.*, acompañadas de sus respectivos papás y pretendientes.

Por esta razón, al inaugurarse noches pasadas el paseo en la Plaza de Mina, notamos grandísimo vacío, mucha desanimación, y sobre todo gran abatimiento y desconsuelo en nuestros chicos elegantes, asiduos concurrentes de todos los años en las noches de Verano á la Plaza de Mina, y asiduos pretendientes y admiradores de las de Verruguete, Verduguillo, Cascarrabias, etc., etc.

Empero no por eso quedamos sin atractivos los pocos á quienes nuestras obligaciones ó nuestra falta de *recursos* no nos permitan ausentarnos en tanto no se resuelva la crisis del Gobierno, é irnos á la Exposición ó á los Juegos Florales de Chiclana, nada de eso.

Cuando no tenemos á quienes piroppear ó con quienes echar un rato de guasa... nos sentamos á quitar tiras de pellejo... ¡qué buenos ratos se echan en esa Plaza de Mina y en esas puertas de nuestros Casinos!

Las noches son agradabilísimas después de las once á las puertas de nuestras tiendas donde se pasan volando las horas y se hace política, se habla de literatura, se denigra á los que nos cargan, se hace caso omiso de los que nos *seducen* y se despacha amigablemente muchas fuentes del nunca bastante celebrado frito.

BRILLAT SAVERIN.



A LAS DISTINGUIDAS SEÑORITAS

CARMEN Y MARIA GUERRA Y HERRERO.

FELICITACIÓN POR HABER VESTIDO DE TRAGE LARGO.

Bello ángel de candor
Carmen linda, encantadora,
son las gracias que atesora
purísimas cual la flor
porque es un ángel de amor.
Hoy parece aun más hermosa
al tornarse mariposa
y al vestir las nuevas galas
se despoja de las alas
de crisálida preciosa.

Eres muy bella, María,
de tus padres alegría,
que en tí cifran su ventura
pues que en tí la dicha augura
desde este tan fausto día.

Ya niña deja de ser,
con el traje de muger
hoy luces nuevos encantos,
y tienes María, tantos,
como el mar casto placer.

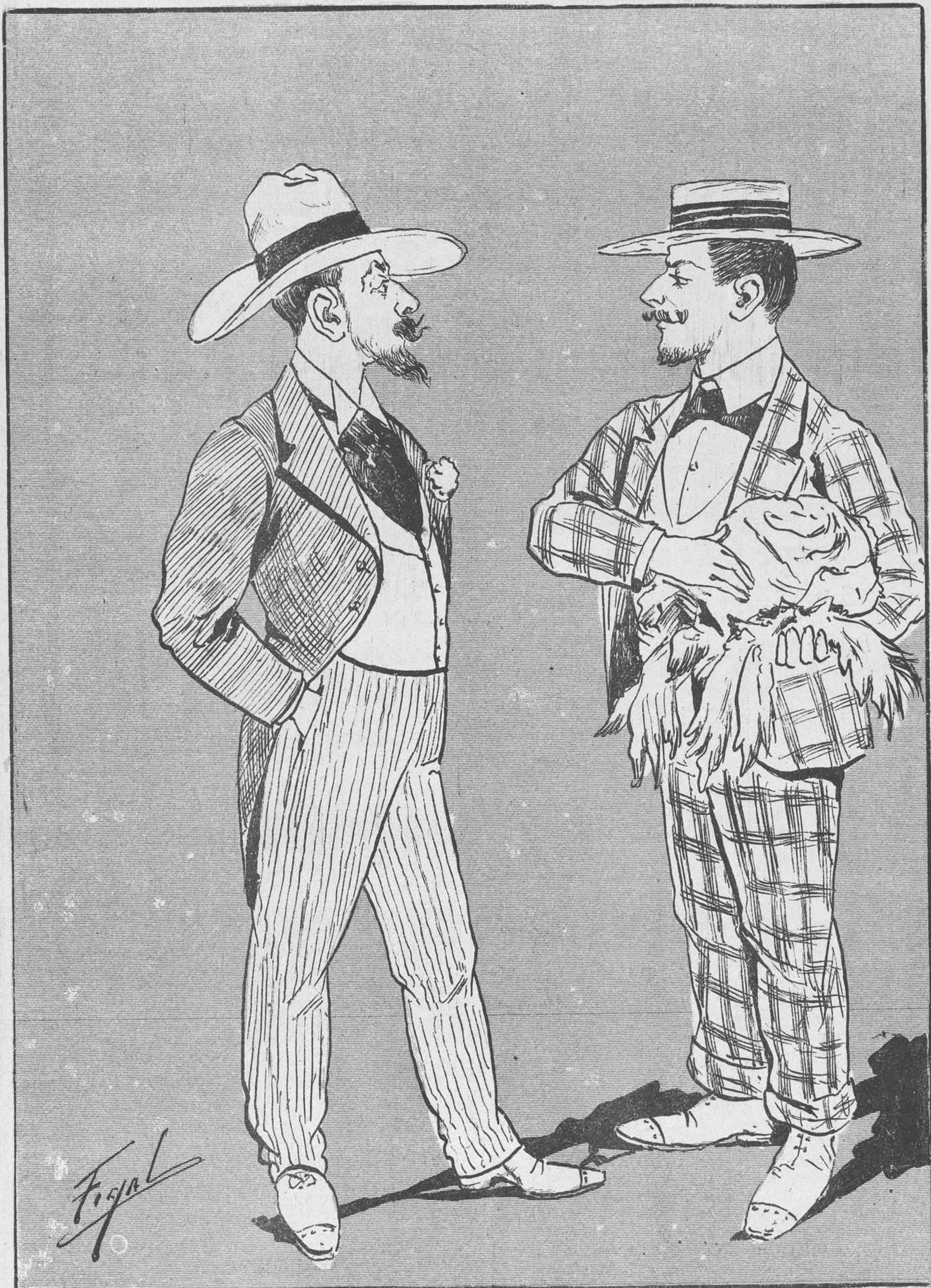
Modesta cual la violeta
á tí te canta el poeta
por tus bellas perfecciones,
pues roba los corazones
tu elegante silueta.

Cádiz: Junio 1900.

P. CANALES.



EL COCINERO.—Fin de Siglo.



—¿De dónde vienes, laureado poeta?
—Mira, de obtener la *hortaliza natural* en los Juegos Florales de Palmones.
¿Y tú ilustre pintor?
—Espero un éxito colosal en la gran Exposición de Chipiona, un cuadro de historia contemporánea. «La invasión de los bárbaros en el santuario de las ciencias, las artes y las letras».



GIOVANNINA COLIVA

TEATRO PRINCIPAL

HE aquí en dos nombres concentrada el alma de la Compañía de Opereta que actúa en el viejo teatro de la calle de la Novena.

La Compañía Giovannini no se concibe sin estos dos nombres, sin estos dos artistas.

Qué podremos agregar nosotros hoy á los muchos y justificados elogios que de ellos hace la prensa en general.

Qué aplausos podríamos prodigar á los que á diario los escuchan merecidísimos de todos los públicos.

Grossi es... Grossi, como Vico es Vico y como Coquelin es Coquelin, dijimos hace bastante tiempo en las columnas del *Juan Palomo* en otra ocasión y eso repetimos.

Su mayor mérito consiste en que todo es suyo, creación de su talento artístico, inimitable en el *Capitán Fracassa*, *Pascua Fiorentina*, *Cin-ko-ka*, *Fra Diávolo* y en general en todas las obras de su gran repertorio.

Grossi ha merecido la elevada crítica del autor de la *Declamación Española* y esto solo basta para comprender cual es el mérito y la filigrana de su labor artística.

Recordando un artículo que apareciera en el *Diario de Cádiz* hace dos años, relativo á estos artistas, artículo que lleva firma tan autorizada como la del que supo investigar el alma de Calderón en el folleto *Segismundo*, y la del Duque de Rivas en el de D. Alvaro, se aprecian perfectamente las grandes dotes que adornan al insigne tenor cómico de la troupe Giovannini, mucho mejor que escuchando ó leyendo todo lo que en su elogio se dice y á diario se escribe, y por tanto á aquello nos atenemos sin quitar ni poner, que sería en nosotros pretensión ridícula y obra muy superior á nuestras débiles fuerzas; pero en lo que nos hemos de fijar más que el Sr. Funes, y perdón le im-

ploramos por este atrevimiento, es respecto á la tiple Sra. Coliva.

Giovannina no solo es digna de la elevada crítica del fustigador del efectismo teatral y convencionalismo literario; Giovannina no solo merece el elogio que de ella hace en aquel artículo el distinguido crítico *Administrativo* sino que tiene además en su favor la aureola de la gran virtud de la modestia *rara avis* entre los que de la gloria viven.

Su deseo constante es complacer y agradar al público que de continuo la colma de merecidos aplausos y á esto se dirigen todos sus esfuerzos, como queriendo pagar agradecida los favores que se les dispensan no creyéndolos hijos de sus merecimientos.

En Giovannina Coliva todo es modestia natural á pesar de su valer artístico; le escuchamos cantar y caracterizar su simpático papel del *Cin-ko-ka*, el de Rita en *Il Babbeo é l'intrigante* y en general todos los que ejecuta con modestia tan grande como grande es el perfecto y acabado estudio que de todos y cada uno de ellos ha hecho.

Lo mismo domina la nota sentimental que el natural y picante gracejo propio del género cómico, y esto nos lo ha demostrado aún más, ejecutando con la gracia de Dios obras de el repertorio español como *Las dos Princesas*, *El Rey que rabió* y *Dúo de la Africana*, cosa difícilísima si no imposible á otra artista extranjera que no tuviera las dotes que adornan á la tiple mimada de la opereta Giovannini.

Nada mas hemos de decir de estos artistas á quienes ve y aplaude siempre con tanto gusto el público en nuestra población.

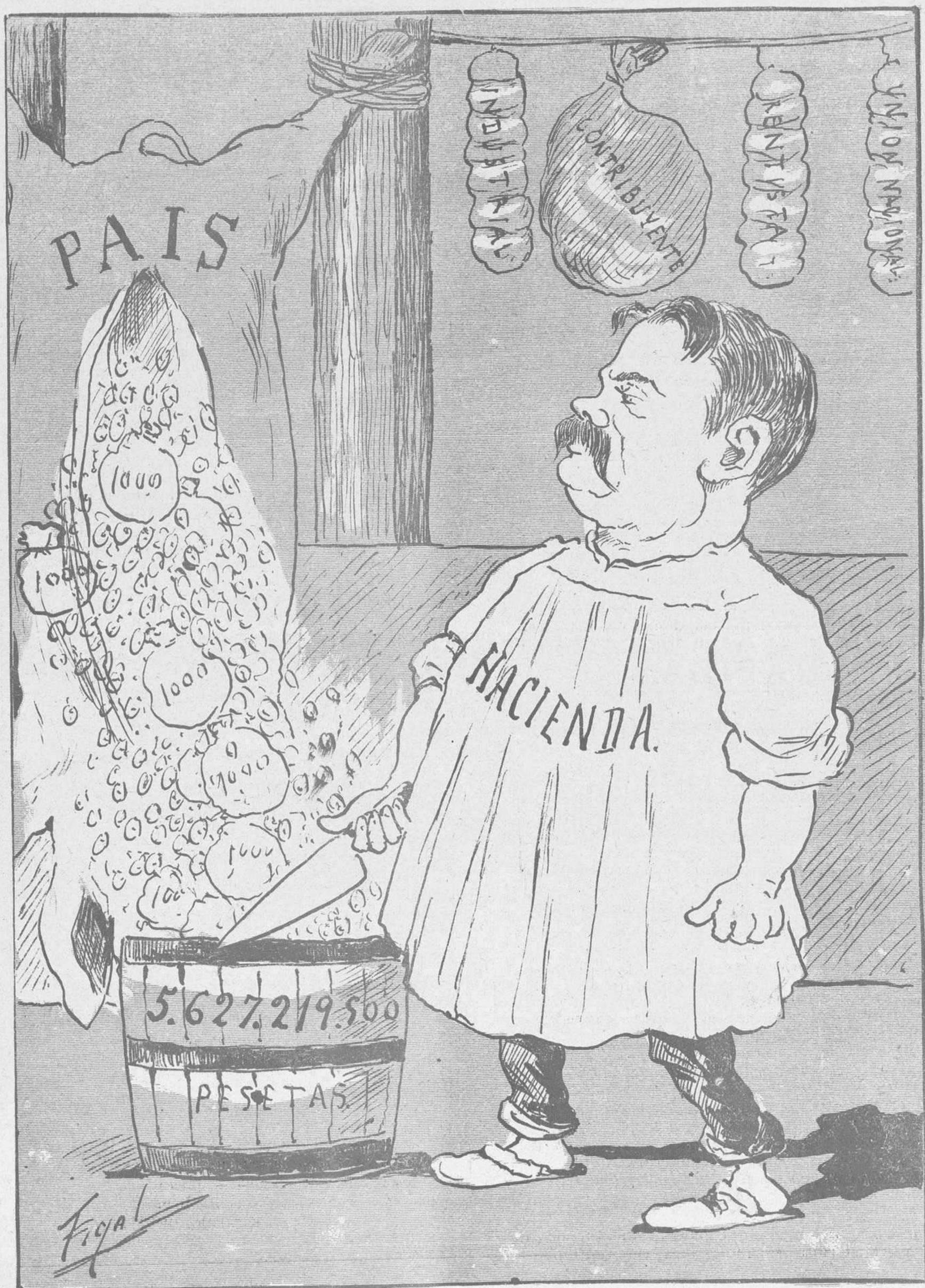
Somos antiguos amigos y al dedicarles estas mal arregladas líneas cumplimos con el deber profesional de elogiar á quienes lo merecen y damos satisfacción al cariño que les profesamos, tan grande, como grandes son los méritos que éstos artistas atesoran.

FRANCISCO.

GITANA.

Si, gitana, yo soy el que dices
de suerte tan *perra*, de sino tan *negro*,
que no tiene *naitita* en *er* mundo
ni un *triste* guiñapo, ni un misero lecho,
ni *caló* de *naide*,
ni amigos, ni *jembra*, ni padres, ni deudos.
Tú lo has dicho á tu modo, gitana,
y no te equivocas ni yo te lo niego.
Yo soy un iluso creador de visiones,
que sueña despierto,
porque así dá al olvido sus penas
y otra vida se finge en su sueño;
y, altiva la frente,
la vista en el cielo,
los piés en la tierra, sangrando entre sarzas,
la mano en el pecho
donde aprieta el dolor de mi vida,
camino á la muerte, tranquilo, sin miedo,
á veces *cantando*,
á veces... *riendo*,
de *Fè* el alma llena
y *allá* el pensamiento
donde gozan de Dios los que al mundo
dejaron ejemplo
de santos varones y madres sublimes...
Tal soy, sí que es cierto.

EL COCINERO.—El vellocino de oro.



Acuérdate, Villapierde, de la gallina de los huevos de oro; muerta la gallina concluyó la hovera. Esto es, esquilmando el país, concluyó el dinero.

PLUMADA

CAVABA el hombre...
Cavaba el hombre la resejada tierra, con querencia fuerte, pero sin placer ni dolor, sin amor ni codicia, con la pasibilidad del bruto, ó mejor aún, de la máquina que obedeciendo al complicado engranaje de sus ruedas, muévase en uno ó en otro sentido según el impulso que recibe.

No ponía allí el esfuerzo de su inteligencia, ni de su voluntad siquiera; únicamente intervenían sus músculos; poderosos, recios como atleta.

Yo le veía admirado, estarse hora tras hora, sin que su complexión robusta se resintiera, sin que el cansancio amortiguara su constancia invencible, dando golpes de azadón en el endurecido terruño, para abrir el surco, la boca de la tierra hambrienta que se tragaría la semilla, origen de la codiciada cosecha.

Y desde el alba hasta el ocaso, permanecía el labriego trabajando aquella tierra que no era la suya, recibiendo en la espalda encorvada los rayos ardorosos del sol que tostaban su piel vellosa y fecundizaban la tierra, despertando en ella los gérmenes de la vida que con ansia de avaro guardaba en sus entrañas de terrón parduzco.

Diríase que la naturaleza toda congestionada por insolación, reposaba silenciosa, tranquila, con quietud de minina indolente.

Por la carretera, que bordeaba las verdes praderas de vegetación lozana, exuberante, ciñéndose á ellas en estribaciones caprichosas, como una enorme cinta blanca que evitara su dispersión, no transitaba nadie. Nadie había impreso sus huellas en el polvo que la cubría, finísimo, alisado, como las arenas tersas de esas dunas que los embates de las olas forman en las playas solitarias, donde nadie arriba, donde solo llega el mar con su arrullo eterno y sus besos de espuma.

En el espacio de azul intenso, mecíanse las aves, columpiándose lentamente, suavemente, sin batir sus alas que, desplegadas, iban seccionando el aire. Creeríase que abrumadas por el calor del sol, se habían muerto y ahora eran juguete del viento que las zarandeara allá en lo alto, como acá abajo zarandea las hojas secas ó una brizna de paja.

Todo yacía en reposo callado.

Sólo los repetidos azadones con que el labriego removía la tierra, turbaban la quietud intensa, el silencio plácido de la naturaleza dormida.

¡Qué fecundidad tan costosa la de aquella tierra resejada, ávida de solícitos cuidados!

Era preciso removerla mucho y bien para que las capas inferiores, ántes ocultas, pasaran á la superficie y se crearan y se asimilasen el oxígeno del aire, tornándose aptas para hacer germinar la semilla.

Las capas de encima no tenían ya jugos vitales, ya habían perdido su potencia fecundativa; eran estériles, estaban secas, agotadas como los pechos exhaustos de una hembra muerta.

Y el labriego cavaba, cavaba con querencia fuerte, con ardor infatigable, siempre fijo en su labor con aferramiento de loco, indiferente á cuanto le rodeaba, como si las retinas de sus ojos de mirar estúpido soñoliento, fueran incapaces de reflejar otra cosa que el terruño áspero y no pudieran admirar más que las impurezas de aquella tierra barbechada.

*
* *

Por una súbita difusión de mi pensamiento, por yo no sé que misterioso trueque de ideas y de sentimien-

tos que se operó en mi cerebro, pasé de uno á otro orden de cosas.

Conservando la impresión de la naturaleza en calma y viendo ante mí, con persistencia de obsesión maldita la silueta triste del labriego imbécil, contemplé con clarividencia de iluminada la sociedad política y advertí que en la gran masa social las capas superiores estaban vetustas, estériles, agotadas, faltas de poder fecundativo, secas ya como una fruta á la que se ha exprimido todo su zumo.

Y, por el contrario, las capas inferiores, internas, las que aún no habían entrado en acción, presentábanse exuberantes, plétóricas, con jugo vital en abundancia, con vigoroso poder fecundativo, con savia pujante.

Y pensé que era preciso orearlas.

Sí; había que remover fuertemente las capas sociales como el labriego inconsciente removía los terrones del campo, poniendo las de arriba, abajo, y las de abajo, arriba, para, luego de oreadas, depositar en ellas la buena semilla que produciría ópima cosecha.

Pero, todo esto era necesario hacerlo con conciencia plena, no como la bestia que trabaja sin saber por qué ni para qué, seguramente, sino como el hombre que piensa y siente con sentido recto y voluntad serena, escuchando los latidos del corazón y las inspiraciones del intelecto.

Y entonces temí.

Temí por esa parte del pueblo dócil, que es materia preparada para los más opuestos fines, que escucha con deleite la mentira con tal que sea halagadora, sin percatarse de que tras la falsedad encubierta que lisonjea, está siempre la verdad desnuda, que razona.

Temí, porque le vi agarrado al azadón, labrando una tierra que no era la suya y sembrando una semilla, cuyos frutos no había de recoger él, como el labriego imbécil labraba y sembraba el campo ajeno, mientras en su espalda encorvada, vellosa y sucia, reverberaban los rayos ardorosos del sol que decían de justicia...

B. DELBROUCK.

RÁFAGAS.

La maldad de tus ojos seductores
quiso perder á los que te perdieron,
y el lindo cielo azul de tus pupilas
te dió un infierno!

Tu llanto amargo, me dá pesares;
tu risa loca, me dá tristeza...
¡Qué satisfecho yo viviría
si no lloraras ni te rieras!

En las horas que paso sin mirarte
á los ciegos recuerdo con dolor:
dá tanta pena y amargura tanta
no ver al Sol!

La inocencia de un ángel
ostentas en tu rostro peregrino,
y más te miro mientras más te quiero
pues más te quiero mientras más te miro.

J. GOMEZ QUINTERO.

Britos y Asados.

TENEMOS las mejores noticias del resultado del concurso literario de los Juegos Florales de Chiclana, para los escritores de esta localidad, de quienes puede decirse que todos los que han concurrido se han puesto á una altura envidiable y han alcanzado premios y accesits.

Sea enhorabuena.

Y á no dormirse sobre los laureles.

A nuestro apreciable compañero el distinguido escritor Mariano Sánchez de Enciso, así como á su distinguida familia, enviamos la expresión de nuestro más sincero pésame por el fallecimiento de su Sr. padre político recientemente ocurrido.

La muerte del Sr. Broca ha sido sentidísima por el pueblo de Cádiz donde gozaba de generales simpatías y se le tenía en gran aprecio.

Sirva esto de algún consuelo á la atribulada familia del finado.

Recomendamos á nuestros abonados que visiten la magnífica Exposición de muebles que D. Luis Salvador tiene establecida en la calle Ancha, núm. 29, donde se venden la mar de cosas bonitas, elegantes y útiles á precios sumamente baratos.

No dejen ustedes de visitar dicha Exposición, si quiera sea para recrear la vista.



H. PREVOST

FABRICANTE EN JOYERÍA,

PLATERIA Y RELOJERIA.

Transformación de Alhajas y compra de Piedras y Metales finos.

TALLERES EN LA CASA-TIENDA, PRINCIPAL Y 3.º

DUQUE DE TETUAN, NUM. 35. CADIZ.

Sucursal en Sevilla, Sierpes 98.



Van buscando con pasión por toda la España entera, al fabricante Sibón para comprarle un millón de TAPONES DE MADERA.

Fábrica. Calle de San Félix, núm. 3.

MANUEL SAHAGUN

(S. EN C.)

AGENCIA ADMINISTRATIVA.

Gestiona toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta capital y en los diferentes Ministerios de la corte. Redención de censos. Habilitación de clases pasivas. Defensas en los juicios administrativos y civiles, contando con abogados y procuradores competentes. Se encarga de la compra de bienes del Estado. Representaciones de Ayuntamientos.

ARGANTONIO 9, esquina á la de Alcalá Galiano antes Manzana. CADIZ.

Almacén de JOYERIA, PLATERIA y RELOJERIA

Jose Estrugo

CASA FUNDADA EN 1840

Oro en panes, para doradores y pintores.—Surtido completo en relojes de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Taller de reparaciones. Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de la casa.

CRISTOBAL COLON, 24.-CADIZ.

SANCHO & PEREZ-STELLA

REPRESENTANTES

DE

CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Vargas Ponce 1, 1.º—CADIZ.

Apartado núm. 5.º Telegramas: PERESTELLA.

NUNCA LAS CÁPSULAS

PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las

BLNORRAGIAS (purgaciones), GONORREAS

y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

¡35 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á **3 pesetas** en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaños exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS, Asalto 52, BARCELONA.

En CADIZ: Farmacia de los Sres. Matute Hermanos, Plaza Isabel II, 2

EL SIGLO

Gran Sombrerería y Depósito al por Mayor y Menor

J. PARRADO Y C.ª

Completo surtido y alta novedad en sombreros, para caballeros y niños.—Confección esmerada en sombrero sevillanos y cordobeses.

Sacramento, 6. CADIZ.

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.